

# La cigarra y la hormiga

La cigarra desesperada,  
sin trigo ni centeno,  
se fue donde la hormiga  
para rogarle alimento.

La hormiga previsora  
le respondió al momento:  
¡No prestaré lo que gano  
con un trabajo inmenso!

Se marchó la cigarra  
triste y a paso lento,  
pero escuchó a la hormiga  
que la llamaba desde adentro.

Vuelve, cigarra holgazana,  
te daré mi alimento.  
¡Me pagarás cantando,  
mientras dura el invierno!

Félix María de Samaniego. (Fragmento).

